E

n Colombia cuesta mucho conocer cifras básicas sobre los contadores públicos en ejercicio. Hay quienes sostienen que lideran un numeroso grupo de profesionales, pero los hechos los desmienten. No es que falten datos, sino que quienes los tienen no los publican y no hay quien periódicamente los recopile. En los últimos tiempos hemos podido conocer el número de contadores y de firmas inscritos ante la Junta Central de Contadores, información básica sobre los programas de contabilidad en pregrado o posgrado, la situación laboral de los recién egresados, incluyendo un salario promedio.

En otras jurisdicciones se hacen informes anuales muy interesantes, como [el publicado sobre Europa por The Accountant](https://www.accountancyeurope.eu/wp-content/uploads/The-Accountant_2017-World-Survey.pdf). Nos llama la atención la diversidad, que nosotros creemos debe ser respetada y fortalecida, dando lugar, en vez de uniformidad, a la necesidad de construir consensos. Entre las cosas más llamativas está la presencia transnacional de los contadores, que ha sido posible gracias a la instauración del mercado único, en el cual la nacionalidad no es motivo de discriminación. En estos momentos tenemos muchos contadores venezolanos tratando de trabajar en Colombia. Por lo general para homologar sus títulos se les exige estudiar el área legal: Derecho Constitucional, Derecho Laboral, Derecho Tributario, Derecho Comercial. Varios de ellos tienen experiencia profesional, que obviamente debería ser admitida por la Junta Central de Contadores. Fuera de la cada vez mayor cantidad de nuestros exalumnos que trabaja en el exterior, damos fe de lo mucho que aportan a nuestra práctica los contadores extranjeros.

El mundo de los estudiantes nos resulta más oculto. No sabemos cuántos son, cuantos hombres o mujeres, dónde estudian, cuál es su situación económica, cuántos nunca obtienen inscripción profesional. Aunque sabemos que se avanza, aún muchos estudiantes tienen una visión pequeña del mundo profesional, debido a la escasa consulta de la información disponible sobre los desarrollos y retos que la profesión tiene a nivel mundial. Sabemos que, a pesar de los logros de los últimos años, la gran mayoría no cursó estudios de posgrado.

En materia de asociaciones quisiéramos conocer cuáles están verdaderamente activas y cuántos afiliados aportantes tienen. Por lo general oímos de menos de 10 entidades, cuando hay muchas organizaciones de exalumnos.

Sería muy útil tener datos sobre cómo están distribuidos los profesionales en las diferentes prácticas. Todos hemos experimentado la alta respuesta a los eventos que tratan de impuestos y la bajísima audiencia a los escenarios de reflexión.

Intuimos que hoy hay más contadores empleados que independientes. Pero es posible que no sea así. ¿Cuántos no expiden certificaciones ni dictaminan información financiera? El Gobierno, como siempre, tiene muchos datos, que no reúne y difunde o que no hace conocer sino de privilegiados.

*Hernando Bermúdez Gómez*